

## JORNADA DE FORMACIÓN SOBRE PROCESO CATECUMENAL

---

Hace poco que comenzábamos la andadura de este curso y sin embargo ya hemos tenido momentos de especial intensidad. Así el pasado domingo 11 de noviembre tuvimos la oportunidad de compartir una jornada de formación a nivel de la diócesis de Sevilla.

La parroquia de San Gonzalo abría sus puertas y acogía a todos aquellos catequistas que quieren seguir profundizando en su crecimiento y maduración como transmisores de la Buena Noticia del Reino. Y qué mejor tema a tratar que el proyecto de JMV y su proceso catecumenal.

Poco a poco gracias a la ayuda de Inma Arias y con la buena voluntad de todos nos fuimos adentrando en el tema. Como punto de partida tuvimos la oportunidad de verbalizar y compartir algunos de nuestros sueños, ilusiones, inquietudes... y por qué no decir también, dificultades y retos.

JMV quiere seguir soñando y haciendo realidad cada uno de los objetivos que se marcan. Y nuestra reflexión se centró en cómo ofrecer a los jóvenes un proyecto de vida alternativo, ayudándoles a madurar en la fe, siendo signos y testigos en el mundo de hoy.

Constatábamos que este proceso tiene que hacerse vida desde vivencias fundamentales que deben vertebrar el ser cristiano de los jóvenes, así apoyándose en la madurez humana, la interiorización y la comunidad cristiana ser capaces de analizar la realidad que nos rodea desde una óptica crítica que les impulse al compromiso, con el estilo vicenciano.

Bonito proyecto, que en el papel es fácil de expresar pero que en la realidad requiere un laborioso y difícil proceso. Pero el Señor va dando la luz, y prueba de ello es la parábola del grano de mostaza: "El Reino de los Cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas". Y es que desde una pequeña semilla, ¡cuánto fruto se puede esperar!, probablemente la cosecha en muchos momentos nos sorprendería. En este crecimiento es donde tenemos que confiar plenamente en el Señor, Él será el que se encargue de cuidar y hacer germinar todo aquello que hemos intentado sembrar, por muy pequeño que parezca.

Y un buen instrumento que puede ayudar a este crecimiento es la vivencia de las distintas etapas del proceso catecumenal de JMV, desde los más jóvenes hasta los miembros adultos de la Asociación.

Esperamos que esta jornada de formación no se queda solo en simple teoría, sino que con el esfuerzo y la aportación de todos seamos capaces de hacer realidad el sueño que Dios tiene preparado para cada uno de sus hijos.

Estas son las inquietudes, ilusiones, sueños... que llevamos y traemos por los caminos. Realmente es hermoso poder clamar y responder a la pregunta: ¿De qué habláis por el camino? Y únicamente poder decir: "de Ti, Señor, de tu persona, de tu presencia, de tu amor".

## SINTESIS DE LA JORNADA

Lo que nació como un espacio de formación de los catequistas de JMV de la parroquia, se abrió a la diócesis dado que manifestasteis, en el Consejo diocesano la importancia del tema y la conveniencia de que todos los catequistas de la diócesis participaran de ella.

La oferta se hizo, quizás tarde, y puede ser ese el motivo por el que la respuesta de otros centros fuera tan pequeña: participaron catequistas de la Parroquia San Gonzalo, catequistas del Centro cultural Virgen Milagrosa y una catequista del Protectorado. Destaco la presencia de Sor Patricia y de Auxi por el servicio que desempeñan en la diócesis y la importancia de su presencia en esta jornada.

Comenzamos a las 10 de la mañana y durante tres horas estuvimos reflexionando juntos sobre la *historia del proceso catecumenal de JMV y la justificación de por qué la asociación sigue apostando, hoy, por él.*

Después de una primera parte teórica, hicimos un pequeño trabajo de grupo en el que se sacaron algunas conclusiones y retos:

## CONCLUSIONES

- Tenemos que ponernos las pilas, somos conscientes de la importancia del proceso catecumenal. Por eso necesitamos formación, con un día no es suficiente.
- Hay que aprovechar estos espacios para compartir y trabajar juntos, catequistas de la misma etapa.
- Hemos refrescado y aclarados conceptos.
- Es necesario que se cree en los centros la figura del delegado de Formación, que vele por ésta y sea cauce de todos los recursos que ya existen.

## RETOS

- Más sesiones de formación: al menos una por trimestre. Hay que crear la necesidad para que todos asistan. Posibles temas:
  - Proyecto personal-acompañamiento
  - El catequista: perfil del animador en la fe
  - Metodología para la catequesis (materiales, dinámicas,...)
- Crear carpetas de recursos-materiales en los centros, organizadas según las etapas.
- Compromiso e implicación de los delegados/as de centro en la puesta en práctica del proceso.
- Fomentar la vida espiritual: interiorización, vida sacramental,...
- Renovarnos sin perder la esencia.

## JUVENTUDES MARIANAS VICENCIANAS

Juntos, compartimos nuestra experiencia, nuestras dificultades e incluso nos atrevimos a soñar juntos:

SOÑAMOS:

- Que *el proceso catecumenal se vive al completo* en los centros, llegándose a hacer opciones desde la fe a su término.
  - Que somos capaces de *llegar a los jóvenes*: a sus esperanzas, a sus miedos,... a sus realidades.
  - Que somos capaces de *transmitir nuestras vivencias*, favoreciendo la maduración en la fe de nuestros catecúmenos, haciéndoles llegar el regalo que éstas son para nosotros.
  - Que seguimos *caminando y acompañando a los jóvenes para construir el Reino de Dios*, anunciando y viviendo como auténticos cristianos
  - Que *seguimos construyendo una asociación donde se vivan experiencias-eje desde la fe*; palpando la presencia de Cristo.
- **QUE LA SIEMBRA DA FRUTO**

Y todos estos sueños los pusimos en manos del Padre para que Él, que todo lo puede, los hiciera realidad.

Inma Arias y Sor Patricia

